

Paper -

Los cambios de escala en las representaciones espaciales y simbólicas de los estudiantes del ciclo inicial. El proyecto y lo cotidiano como factor de escala en el aprendizaje.

Majul, María Victoria; Sucari, Andrea,

Rodi, Ana; Cabrera Emanuel, Majul Héctor; Bandieri, Gabriela;

Distefano, Pablo

vickima_1@hotmail.com, arq.andreasucari@gmail.com

Universidad Nacional de Buenos Aires Ciclo Básico Común,

Departamento Proyectual Cátedra Pedro Beatriz. Ciudad Autónoma
de Buenos Aires, Argentina

Línea temática 1. Escalas, diagnósticos y representaciones

Palabra clave 1 vida cotidiana, Palabra clave 2
cartografías, Palabra clave 3 unidades urbanas
Palabra clave 4 visiones, Palabra clave 5 método

Resumen

El estudio de los fenómenos urbano-espaciales constituye un desafío para docentes y estudiantes del ciclo inicial del área proyectual.

Hemos desarrollado una propuesta gradual en torno al reconocimiento espacial que tiene puntos de observación de la escala y dinámica cotidiana (la vivienda, la manzana, el barrio como unidades de análisis) y lugares de intervención y actuación en torno a la vida urbana más allá del propio lugar de residencia: una plaza o un área de la ciudad específica propuesta por la cátedra como objeto de estudio, en torno a una temática de interés común.

En una primera instancia, el reconocimiento se realizó a partir de la observación dinámica y a distancia, con un recorrido o trayecto de la vivienda a la facultad, a nivel individual y mediado por la fotografía como herramienta comunicacional.

En una segunda instancia, con un grado de observación particular, el de la manzana como unidad de análisis con la aplicación de herramientas de estudio específico, pero aun con la cotidianeidad de la observación en el ámbito del barrio.

En una tercera instancia ya con herramientas específicas, saliendo del ámbito de cotidianeidad barrial, para proceder a una inmersión en un área determinada de la ciudad con herramientas específicas y con la escala de pertenencia a un grupo de trabajo con un rol específico en él.

La aproximación gradual, tanto a las temáticas herramientas y métodos, tienen por finalidad posibilitar una mirada transversal, crítica y autónoma sobre el territorio, y procurar al estudiante de las diferentes áreas proyectuales, los instrumentos necesarios para accionar en él, teniendo en cuenta una mirada heterogénea en cuanto a las diferentes situaciones urbano-espaciales.

Introducción

Desde la cátedra que integramos, concebimos el Área Proyectual como una introducción al conocimiento y comprensión del diseño y del conjunto organizado de conceptos, procedimientos y métodos que lo involucran y definen.

Entendemos el aporte del diseño en cuanto a dar respuestas al mejoramiento de la vida humana y la organización de su hábitat. A las necesidades sociales de espacios, de objetos y de sistemas comunicacionales. El diseño, tiene y ha tenido un rol destacado, y nos proponemos que se comprenda desde el inicio, posibilitando espacios de intercambios entre los estudiantes.

El proceso de enseñanza-aprendizaje sigue una secuencia de experiencias de aprendizaje, para desde el aquí y ahora del hábitat en el que desarrollamos la vida diaria, reconocer el entorno cotidiano, y los objetos que integran cada campo de intervención del diseño

A continuación, expondremos parte de la propuesta pedagógica y experiencias que llevamos adelante, en torno al reconocimiento espacial situado, con escalas de acercamiento diferenciadas y lugares de intervención y actuación en torno a la vida urbana más allá del propio lugar de residencia.

Metodología

Hemos desarrollado una metodología sistemática en sus grados de aproximación al objeto de estudio, la experiencia urbana. Hemos trabajado con el término gradual tanto en su relación con lo dimensional, como en su espectro perceptual en cuanto al grado de conocimiento por parte del estudiante, hecho que afrontó diferentes complejidades en torno a la observación la escala y la representación.

En la etapa **inmersiva** inicial o fase cero, el estudiante se ha encontrado con sus primeras relaciones con el mundo universitario. Es por ello que consideramos este primer momento como el de la mirada del espacio

circundante, prestar atención a los sucesos de la vida cotidiana, sin juicios, pero sí con dirección de observación del fenómeno urbano registrado desde la propia experiencia y es aquí, donde se plantearon ejercitaciones cortas y encadenadas con herramientas de fácil acceso, como, por ejemplo, el recorrido desde la casa hasta el sitio de estudio (en nuestro caso Ciudad Universitaria Pabellón III). Aquí se propusieron ejercicios de representación libre, el relato temporario espacial del propio trayecto, se identificaron puntos clave en relación al espacio urbano según la mirada subjetiva del estudiante. Esta primera instancia cuenta con un pasaje de escala, abrupto en muchas ocasiones dependiendo del lugar de residencia y tiempo de traslado de cada estudiante. Se abordó en taller la localización de todo el grupo con diferentes herramientas: mapa colaborativo digital, mapa colaborativo formato papel a nivel grupo, o mapa colaborativo formato digital a nivel taller. Esta primera fase, o fase cero, tiene un tiempo breve de realización a fin de que se retome el tema luego de una instrumentación con profundización en el lenguaje gráfico y analítico.

La siguiente etapa, la fase uno, tiene por objetivo la conceptualización de los espacios urbanos registrados como propios. Siempre trabajando desde un lugar conocido, en espacio tiempo, se hizo foco en el concepto de Territorio. Se buscó en la propia memoria, en la biografía del estudiante, desde una elaboración teórica propia. Se comenzó con un relato escrito, propio e interno que se pensó a partir del recuerdo realizado a modo de ejercitación breve sobre un objeto urbano conocido ligado a la vivencia, el espacio de la plaza como espacio peculiar en la vida de los estudiantes, llevándolos al sitio de origen e identidad. Relato, dibujo en ausencia /, verificación y dibujo en presencia constituyen una unidad a la hora de contar el sitio o territorio propio. En la fase uno se producen los primeros intercambios a nivel grupal. Con la metodología de desarrollo exposición crítica replanteo.

La fase dos, se desarrolla al final de la etapa de Introducción al conocimiento Proyectual 1. Tiene como unidad de análisis la manzana y la calle, también desde el lugar propio de cada estudiante. En el recorrido del cuatrimestre, se realizan prácticas de representación con otras temáticas, de manera que cuando los estudiantes abordan las unidades de análisis urbano han ejercitado otras formas de representación gráfica y de comunicación conceptual al momento de analizar representar y transmitir un relato urbano basado en la experiencia. Esta etapa completa la primera aproximación al conocimiento del espacio urbano público, donde realizan el mismo, con lenguajes específicos como el dibujo riguroso, la medición, implementación cartográfica y de situación, la fotografía y la construcción de mensajes gráficos propios. Esta etapa de fases graduales e inmersivas en el propio espacio tuvo como objetivo reconocer el carácter simbólico de uso y de práctica del lugar, tan complejo en muchas ocasiones de poder transmitir. Para ello, se plantearon desde el equipo docente preguntas disparadoras que fueron guiando la observación dependiendo la escala de acercamiento.

La fase 3 tiene continuidad en la etapa inicial de Introducción al conocimiento Proyectual 2, en el segundo cuatrimestre y es parte de la fase propositiva, donde luego de un fuerte análisis los estudiantes, se aproximan a momentos donde accionan en el proyecto espacial, y es allí donde ponen en valor y en

práctica lo desarrollado en las fases anteriores. Al comenzar la segunda etapa de Introducción al Conocimiento Proyectual se aborda el tema espacial desde un ejercicio de propuesta en un sitio concreto y común.

Se realizaron ejercitaciones previas preparatorias fundamentales que conectan al estudiante con la escala real uno en uno. Realizando diferentes intervenciones tanto en el espacio del taller (mediciones con cintas, generación de subespacios, cualificación de estos). También se realizaron, intervenciones en el espacio exterior (coberturas de determinados espacios en el exterior de ciudad universitaria). Todos ellos con el fin de poder asimilar las dimensiones y las características de los espacios, las diferencias de escala entre espacios interiores de uso restringido y espacios exteriores, las relaciones entre espacios y relaciones de funcionamiento temporales, entre otras variables y las consecuencias de las modificaciones y alcances de estas.

El sitio de estudio fue el espacio de intervención. La fase de análisis se desarrolló de manera grupal, con el fin de poder intervenir en el análisis crítico sobre el sitio, de contrastar opiniones y representaciones de este. En esta etapa se plantearon tiempos más extendidos (entre dos y tres clases de taller de cuatro horas) y un ejercicio de análisis grupal pautado con un tiempo de devolución y replanteo del trabajo, obteniendo desde el análisis las posibles líneas de abordaje del proyecto.

Stavrides (2016) "la experiencia vivida desde un punto de vista se vive de forma distinta dependiendo del diferente sentido y valor que se atribuya a partir de descripciones metafóricas...recurrir a la metáfora de la navegación parece adecuado para describir la experiencia de lo desconocido a través de una imagen familiar"

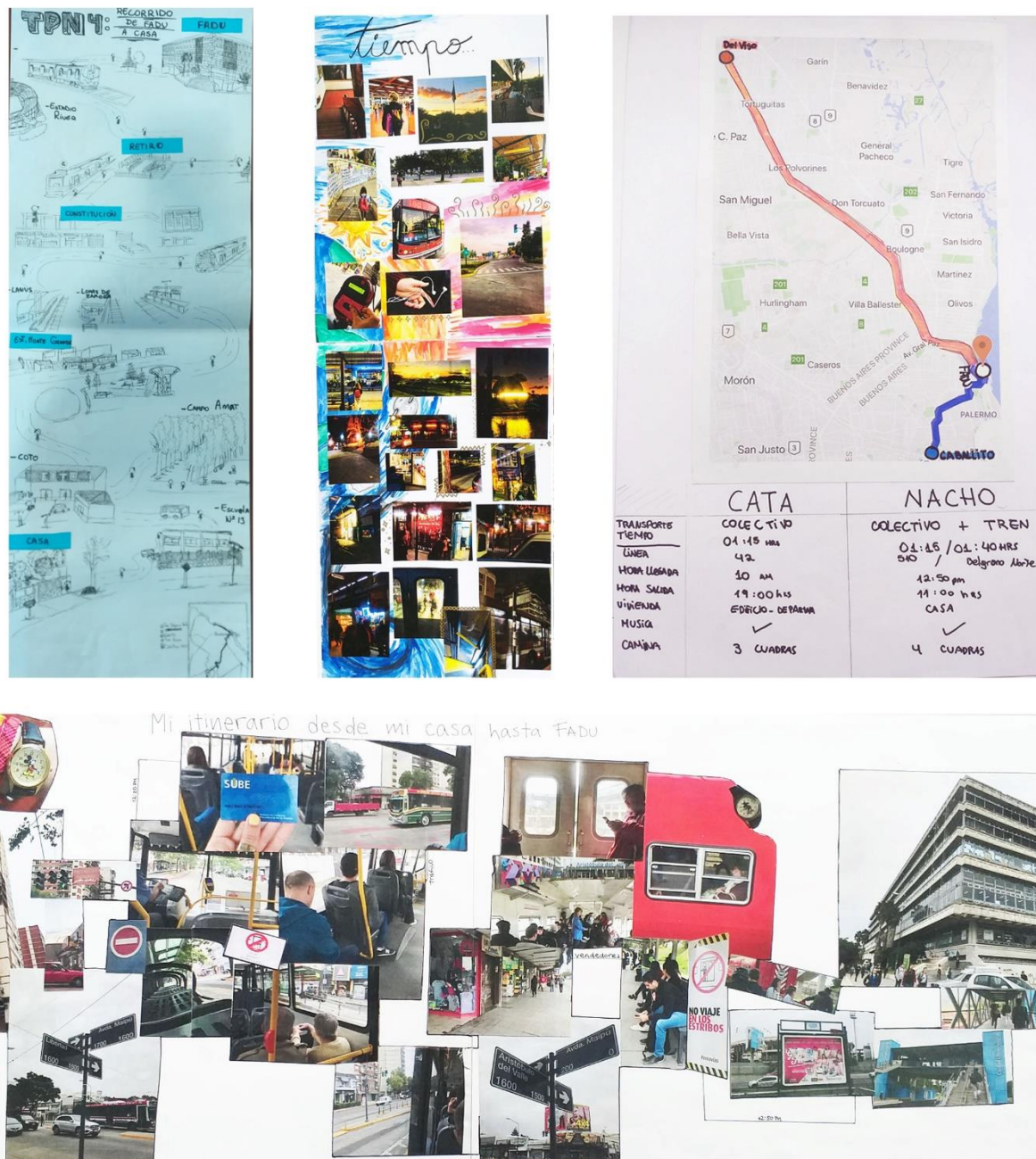
Es así como las sucesivas intervenciones son preparaciones para el desarrollo posterior del proyecto espacial.

Resultados

En la fase cero hemos recabado diferentes tipos de aproximación al problema. Por lo general predomina el uso del lenguaje fotográfico, obtenidas con cámaras de teléfonos celulares, el uso del mapa como herramienta de ubicación, y de representación de la temporalidad, tanto se trate el mismo en su carácter icónico o con fotografías. La organización del espacio gráfico muchas veces es excedida con fotografías, sin poder discriminar información principal y secundaria. En algunos casos se combinan tanto perspectivas peatonales como desde los medios de desplazamiento, poniendo de manifiesto las distancias recorridas por los distintos estudiantes. El trabajo de socialización con el mapa a escala grupal contacta a los diferentes individuos, haciéndolos partícipes entre sí. Se reconocieron entre ellos a partir de su lugar de pertenencia, también tomaron dimensión de las distancias y del espacio metropolitano, se ubicaron geográficamente. Pudieron conceptualizar el espacio metropolitano en su fragmentación y en su heterogeneidad. La metodología de trabajo en taller fue superadora al momento de compartir herramientas gráficas de comunicación. El mapa digital colaborativo presentó

algunas dificultades al momento de las marcaciones puntuales ya que varios estudiantes manifestaron temor de comunicar públicamente su localización en un medio digital compartido. Surgieron en esta primera instancia, críticas a los modos de desplazamiento y flujos urbanos, así como encuentros de estudiantes que realizaban recorridos compartidos sin saberlo.

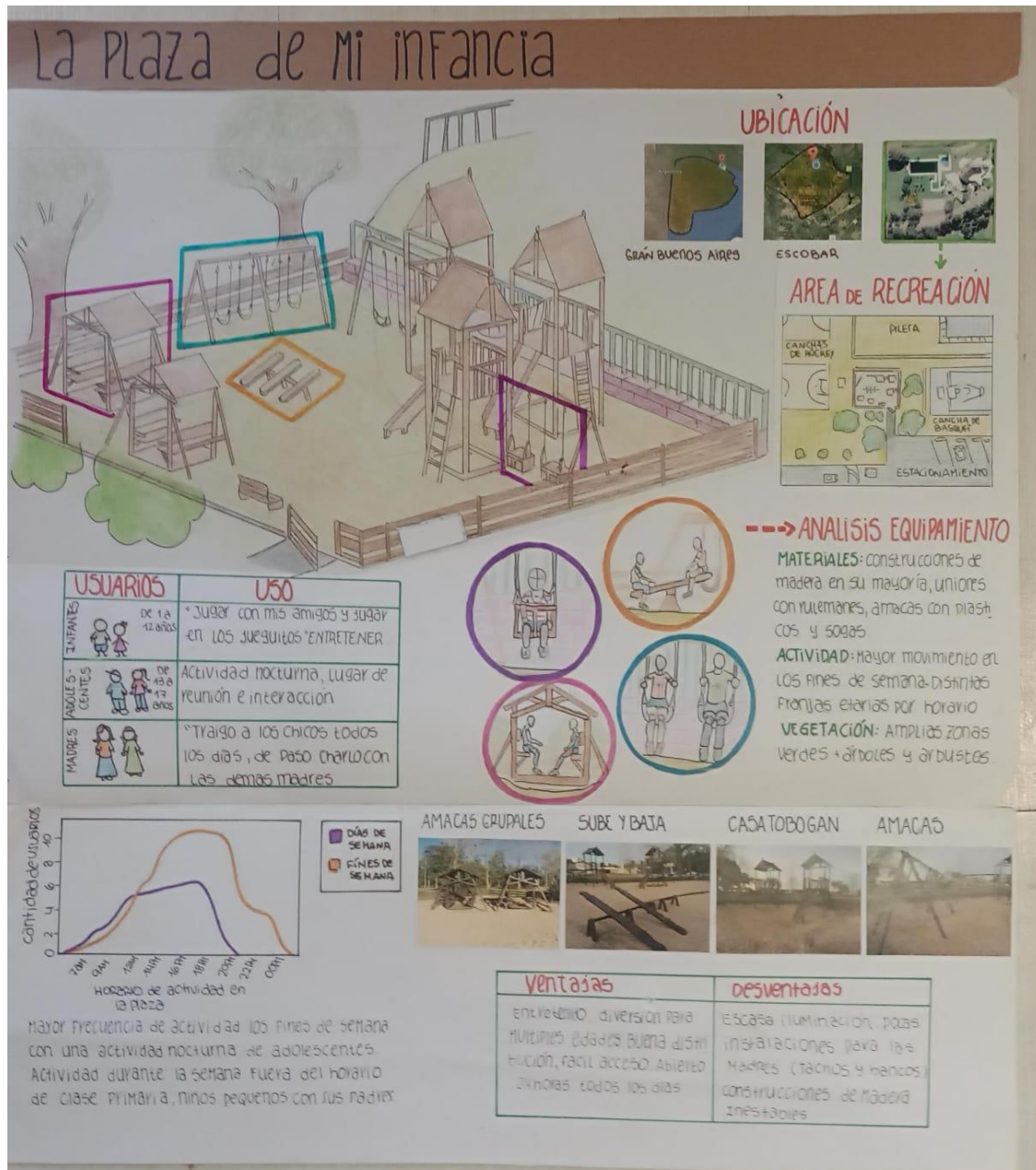
Fig. 1 Representación del recorrido: espacio tiempo



Fuente: Fotografías de taller, Catedra Beatriz Pedro. año 2023.

En la fase uno, hicieron propio el reconocimiento de la plaza confrontando relaciones de tamaño, escala y forma distorsionadas desde el recuerdo y verificadas en presencia. Se confrontaron al cambio de su propia mirada. El dibujo desde el recuerdo planteó dudas y complejidades que fueron abordadas desde el grupo docente, poniendo énfasis en poder dibujar desde el recuerdo. Surgió la afirmación: *-No se dibujar-* como limitante a lo que alentamos a dibujar desde fragmentos imágenes únicas, etc. sin autocritica. En algún modo como una imagen onírica, con la posibilidad de ser reconstruida en presencia del objeto urbano y de esta forma, restarle peso a la carga estilística que se autoimponen los estudiantes en el ciclo inicial. Hecho que muchas veces provoca momentos de timidez o estancamiento en la representación. Se puso en valor la importancia del texto como eje ordenador al momento de comunicar el propio espacio plaza que fue sintético, observando la necesidad de comunicar tanto en tres dimensiones la totalidad, como fragmentos y particularidades que aludieron a experiencias en el sitio, tal como se ve en la figura 2, donde la titulación de la lámina quedaba a cargo de los estudiantes, en este caso, refiriendo a un momento de su biografía. El proceso les permitió un salto cualitativo y cuantitativo en la observación y registro, como se observa, en la figura 3. Profundizaron en un análisis de carácter infográfico, recorriendo y puntualizando en distintos tópicos de lo relevado. En la mayoría de los casos, recurrieron a una organización central con una estructura visual jerárquica e información subsidiaria, utilizaron diferentes recursos comunicacionales gráficos, fotográficos, y en algunos casos esquemas conceptuales.

Fig. 2 Representación del espacio propio de la plaza: del recuerdo al hecho.



Fuente: Fotografías de taller, Catedra B. Pedro. año 2022

Fig. 3 Representación del espacio propio de la plaza: análisis.



Fuente: Fotografías de taller, Catedra B. Pedro. año 2017.-

En la fase dos al desarrollarse luego de haber adquirido otras herramientas, tanto de análisis proyectual como de representación gráfica, al término del primer cuatrimestre, los estudiantes mostraron diferentes posturas al analizar su propia manzana y cuadra, desde el análisis cuantitativo hasta el cualitativo. Luego de haber realizado la etapa inmersiva en relación con los espacios y lugares en el comienzo del cuatrimestre, se realizó un cambio de escala donde adquirieron herramientas de análisis y observación específicas, para luego, volver a realizar intervenciones de análisis del espacio urbano poniendo en práctica lo aprendido. Muchos detectaron nuevos usos en el espacio urbano, más allá del hecho descriptivo, pudieron tener una postura crítica. Encontraron factores positivos y factores negativos que impactan en su modo de habitar la ciudad, y pudieron enlazar el factor temporal, como determinante en la modificación de los espacios urbanos y su uso.

El hecho de tener el espacio de taller los confrontó con la heterogeneidad de los propios lugares y maneras de habitar, poniendo en crisis los límites entre los espacios público/privado, urbano / suburbano/ rural, etc.

En cuanto al modo de representar, manifestaron mayor rapidez, y síntesis al momento de componer la comunicación gráfica, a pesar de haber tenido, en algunos casos, frondosas recolecciones de datos. Pudieron registrar tanto en dos dimensiones como en tres dimensiones, siendo recurrente el modelo de axonometría para la representación.

En algunos casos, llegaron a incursionar en modelos físicos en tres dimensiones incorporados a las representaciones gráficas (maquetas desplegables) como una herramienta para comunicar alturas, llenos y vacíos entre otras variables.

En la mayoría de los casos pudieron reconocer el espacio calle en su totalidad, y establecer relaciones de escala con la manzana el barrio y la ciudad. Utilizaron herramientas como imágenes aéreas o satelitales. En algunos casos, si bien analizaron todas las variables, realizaron comunicaciones metafóricas a partir de técnicas como el fotomontaje o collage para expresar la identidad de lo que estaba sucediendo en su calle, como se puede observar en la figura 4.

Fig. 4 Representación del espacio propio de la unidad calle manzana.

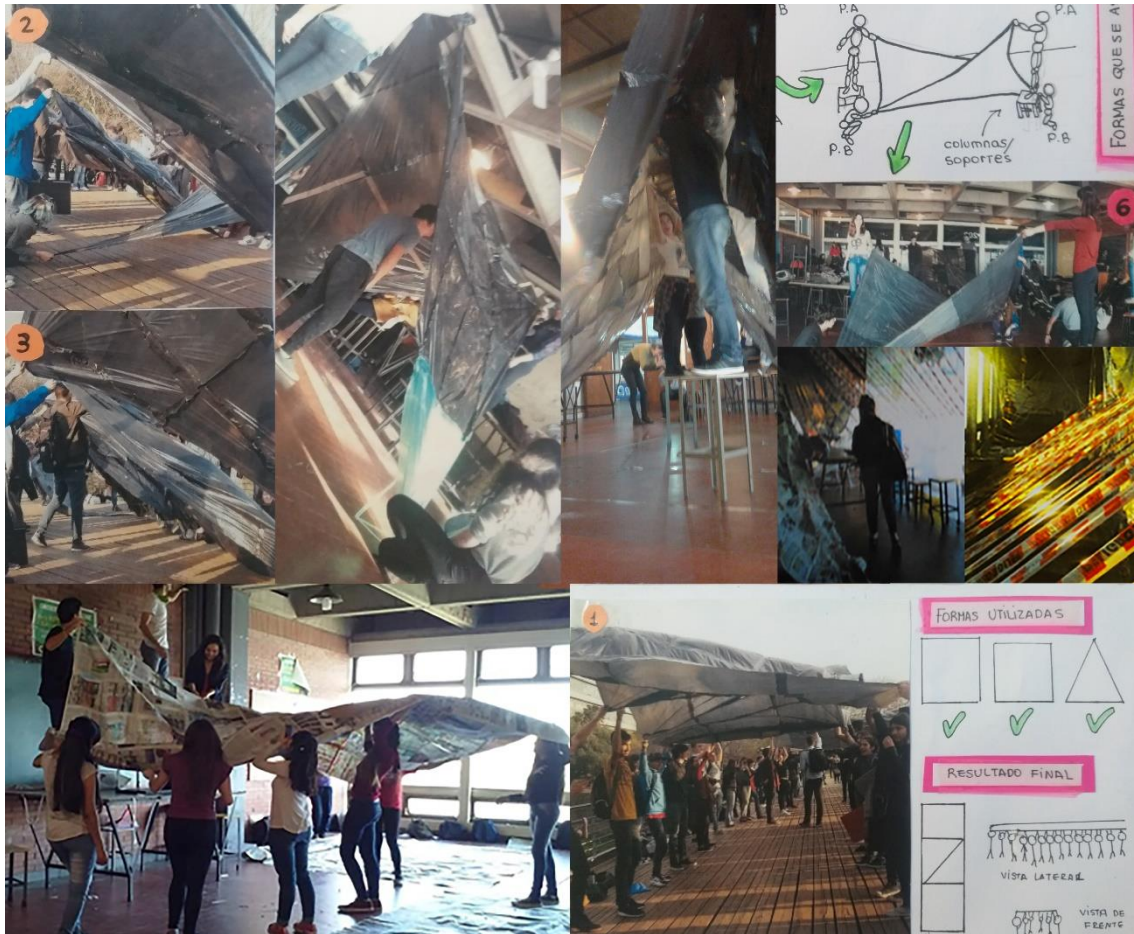


Fuente: Fotografías de taller, Catedra B. Pedro. año 2023.-

En la fase tres, que se sucede en el cuatrimestre correspondiente a Introducción al Conocimiento Proyectual II desarrollaron prácticas a escala real. Hemos relevado la necesidad de orientación y de un plan previo en los grupos, trabajado conjuntamente con el docente. Las actividades grupales en la escala uno en uno, se vieron optimizadas por la energía grupal, pudiéndose cumplir en el tiempo esperado, y pudiendo vivenciar el espacio real, hecho que carga de contenido al momento de proyectar y tener que volver a trabajar en la escala de reducción del proyecto de diseño en relación con la arquitectura.

Realizar un ejercicio con condicionantes reales en un sitio próximo los ubicó en un rol protagónico con respecto a los momentos donde analizaban sin un carácter propositivo explícito. Tanto en la escala uno en uno como en la escala de reducción usada para comunicar el proyecto, al trabajar con modelos materiales físicos, se vio superada la barrera de la representación gráfica. El ejercicio preparatorio en escala real generó las condiciones de carga simbólica en cuanto a la calidad de los espacios proyectados a través de intervenciones tanto geométricas como materiales y cromáticas. Se pudo verificar al momento de las propuestas de proyecto el efecto de las ejercitaciones preparatorias en escala real, dado que muchos estudiantes, recolectaron datos de la experiencia anterior, creando un repositorio mental de las cualidades espaciales, y dimensionales ya sea se trate de espacios exteriores o interiores. Los ejercicios preparatorios estuvieron acotados a una materialidad y a dimensiones dadas en cada grupo, hecho que ella delimitación del espacio. Luego de la producción del espacio en forma grupal realizaron la esquematización de la experiencia en escala de reducción en láminas de carácter individual, siempre haciendo foco en la modificación espacial que estaban produciendo, de carácter material, y de uso. En este momento ensayaron la producción y conceptualización de lo producido. En la Fig. 5 podemos observar la experiencia realizada en forma grupal en el ámbito del taller y luego realizada con la totalidad de los estudiantes de la cátedra en el Puente que comunica el Pabellón 3 de Ciudad universitaria con la Reserva Ecológica Norte, en donde vieron aumentada la escala por la cantidad de estudiantes realizando la misma acción y sus consecuencias espaciales con la incorporación de otros factores propios de los espacios exteriores (viento sol, temperatura).

Instrumentados a partir de métodos de observación y registro específicos se ejercitaron en comprender el sitio y lugar en su dimensión histórica, social cultural y ambiental, a partir de múltiples dispositivos de análisis.

Fig. 5 Experiencia de transformación del espacio exterior e interior.

Fuente: Fotografías de taller, Catedra B. Pedro. años 2019/2022.-

Conclusiones y Discusión

Concluimos que el trabajo espacio / proyecto se realiza indefectiblemente en una instancia de aprendizaje vivencial y en tiempo real, no en tiempos asincrónicos y menos aún virtuales.

Acercarse con distintas escalas de observación permitió trabajar en forma gradual, dando el tiempo necesario de nivelación a todos los estudiantes más allá de contar o no con formación previa, consideramos necesario poder poner en valor el conocimiento propio de cada estudiante.

Incorporar diferentes métodos de reconocimiento espacial, no solo desde lo formal y dimensional, sino prácticas de uso de los lugares, desde los pobladores que habitan y transitan los sitios analizados, es superior a lo momento de reconocer y proponer nuevas tipologías y programas de trabajo espacial y arquitectónico, entendiendo el espacio como un momento dinámico y transcultural. Realizar un análisis y comprensión de los espacios situados, les permitió una visión global y no fragmentada.

El trabajo sobre el espacio urbano propio abre la discusión sobre una ciudad compleja, diversa y desigual, poniendo en primer plano el derecho a la ciudad, las movibilidades propias de cada sitio entre otras temáticas, y la discusión acerca de las representaciones de esta, como un espacio lugar fragmentado heterogéneo y diverso a pesar de los imaginarios culturales que la muestran como un sitio homogéneo.

Al abordar el espacio urbano desde lo cotidiano y particular de cada estudiante, se corre el foco de la centralidad de CABA, teniendo un concepto más amplio, real y propio, tanto de ciudad como de usuario o en todo caso habitante, desplazando el eje de los conceptos hegemónicos, y mercantilistas de la ciudad, desarrollada en torno a centralidades comerciales, y pensándose desde el ciclo inicial desde todas sus posibles dimensiones aristas y puntos límites.

En cuanto al método gradual, dos ejercitaciones en relación al espacio al comienzo y una ejercitación en relación al espacio al final del cuatrimestre con continuidad en el segundo ciclo, encontramos que es una de las formas más apropiadas para la comprensión de un tema de alta complejidad y capas simultáneas como se plantea en la comprensión del espacio, es por ello que planteamos el trabajo escalado en su complejidad, teniendo en cuenta el recorrido que los estudiantes hacen en materias paralelas como dibujo, alimenta la ejercitación proyectual, sin embargo, podrían aprovecharse mejor esos vórtices entre ambas asignaturas para potenciar en forma sincrónica los estadios del trabajo espacial en ambas asignaturas.

Tenemos como desafío asimilar las nuevas representaciones de los estudiantes, quienes han planteado otros formatos para la comunicación de su espacio, como el formato audiovisual en formatos usuales como el tic tok reels, entre otros, temas que realizamos a modo de experiencia complementaria con una buena devolución e interés, hecho que nos anima a profundizar en

alternativas de comunicación en otros formatos, teniendo en cuenta experiencias audiovisuales, y sonoras en relación con el espacio.

Intervenir en el espacio/lugar, requiere de una conciencia de este por parte del estudiante, que es posible solo con un conocimiento profundo del mismo y con una fuerte carga analítica y crítica.

Bibliografía

Libro:

Stavrides Stavros (2016) Hacia La Ciudad de Umbrales, Madrid Akal
Pensamiento Crítico,

Despret Vinciane, (2022) Habitar como un Pájaro/ modos de hacer y pensar los territorios Buenos Aires Editorial cactus

Tella Guillermo, (2004) Un crack en la ciudad Rupturas y continuidades en la trama urbana de Buenos Aires Buenos Aires Nobuko

Iconoclasistas, Ares Pablo, Risler Julia (2013) Manual de Mapeo Colectivo Buenos Aires, Editorial Tinta y Limón